

# ESTUDIOS ORIENTALES

5-6

## EL MUNDO PÚNICO

RELIGIÓN, ANTROPOLOGÍA Y CULTURA MATERIAL

Ed. A. González Blanco  
G. Matilla Séiquer  
A. Egea Vivancos



MURCIA  
2001-2002

# Índice

Presentación .....	15
ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO, GONZALO MATILLA SÉIQUER y ALEJANDRO EGEA VIVANCOS	
<b>I. RELIGIÓN</b>	
De los 1.000 y más dioses al Dios único. Cuantificación de los panteones orientales: de Egipto a Cartago .....	19
G. DEL OLMO LETE	
Una cuestión de vida o muerte. Baal de Ugarit y los dioses fenicios .....	33
P. XELLA	
Astarte fenicia e la sua diffusione in base alla documentazione epigrafica .....	47
M. G. AMADASI GUZZO	
Al servizio di Astarte. Ierodulia e prostituzione sacra nei culti fenici e punici .....	55
S. RIBICHINI	
Los dioses de Aníbal .....	69
PEDRO BARCELÓ	
Un santuario rural en Baria (Villaricos-Almería) .....	77
J. L. LÓPEZ CASTRO	
Bes y Heracles. Estudio de una relación .....	91
D. GÓMEZ LUCAS	
La religión púnica en Iberia: lugares de culto .....	107
E. FERRER ALBELDA	
Tanit en las estrellas .....	119
R. MARLASCA	
<b>II. CULTURA MATERIAL</b>	
<b>Urbanismo y población</b>	
La ciudad de <i>Carteia</i> (San Roque, Cádiz) en época púnica .....	137
J. BLÁNQUEZ PÉREZ, L. ROLDÁN GÓMEZ y M. BENDALA GALÁN	
La influencia del mundo paleopúnico en la meseta oriental .....	157
J. A. ARENAS ESTEBAN	

- ¿Almacenes o centros redistribuidores de carácter sacro? Una reflexión en torno a un modelo arquitectónico tipificado en la protohistoria mediterránea ..... 173  
F. PRADOS MARTÍNEZ

### Numismática

- Monedas púnicas de *Rus-Addir* (Melilla) ..... 183  
P. FERNÁNDEZ URIEL, F. LÓPEZ PARDO, R. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ,  
S. BENGUIGUI LEVY
- Moneda púnica de plata en la colección *-Sánchez Jiménez-* del Museo de Albacete ..... 195  
M. A. CEBRIÁN SÁNCHEZ
- Monedas púnicas en la Región de Murcia: la significación de algunos contextos ..... 199  
G. MATILLA SÉIQUER y R. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

### Mundo funerario

- Ahorros para la otra vida. Una sepultura púnica conteniendo una hucha en la necrópolis del puig des Molins (Eivissa) y su contexto histórico ..... 207  
B. COSTA, J. H. FERNÁNDEZ y A. MEZQUIDA
- Usos del suelo en la necrópolis de Cádiz: el proceso de distribución del espacio extramuros de la ciudad ..... 243  
J. M<sup>a</sup> MIRANDA ARIZ, M. P. PINEDA REINA y M. CALERO FRESNEDA
- La cerámica púnico-gaditana del s. III a.C. El uso de la vajilla en el ámbito funerario y ritual de la Necrópolis ..... 267  
A. M<sup>a</sup>. NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS
- Los materiales no metálicos de los ajuares fenicios gaditanos ..... 299  
C. CARBALLO TORRES

### Varia

- Cerámicas de cocina cartaginesas en contextos ibéricos de la costa catalana ..... 305  
D. ASENSIO I VILARÓ
- Observaciones en torno a los pebeteros en forma de cabeza femenina ..... 319  
M<sup>a</sup> CRUZ MARÍN CEBALLOS
- Pervivencias iconográficas egipcias en las imágenes de damas sagradas del ámbito Fenicio-Púnico ..... 337  
M<sup>a</sup>. J. LÓPEZ GRANDE y J. TRELLO ESPADA
- Sobre algunos elementos de culto orientales: columnas y capiteles ..... 353  
A. M<sup>a</sup> JIMÉNEZ FLORES
- Los dragos de Cádiz y la *Falsa púrpura* de los fenicios ..... 369  
A. TEJERA GASPAR

**III. FILOLOGÍA Y EPIGRAFÍA**

El <i>Ugaritic Data Bank</i> (UDB) prototipo del <i>Corpus Inscriptionum Phoenicarum necnon Punicarum</i> (CIP) .....	379
J.L. CUNCHILLOS	
Ánforas y tablillas: el ánfora cananea y el <i>Kd</i> ugarítico .....	389
J. Á. ZAMORA	
Enculturación en el mundo neopúnico: traducción de la Biblia al neopúnico en los s. IV-V d.C. ....	409
S. FERNÁNDEZ ARDANAZ	

**IV. HISTORIA**

Reyes y sufetes: una etiología del poder político en las sociedades vetero-orientales .....	417
J. SANMARTÍN	
Continuidad y discontinuidad en la historia de Tiro y Sidón .....	425
J.-P. VITA	
Gastos de guerra y administración de bienes de dominio público en la gestión púnica en España .....	439
J. J. FERRER MAESTRO	

**V. QART HADAST Y SU TERRITORIO CIRCUNDANTE**

Mazarrón-2: el barco fenicio del siglo VII a.C. Campaña de noviembre-1999/marzo 2000 ..	453
I. NEGUERUELA, R. GONZÁLEZ, M. SAN CLAUDIO, Á. MÉNDEZ, M. PRESA y C. MARÍN	
Presencia fenicia en la transición Bronce Final Reciente - Hierro Antiguo en el entorno de la Rambla de las Moreras. Mazarrón (Murcia) .....	485
C. CORREA CIFUENTES	
Primeros niveles de ocupación en el solar de la muralla púnica de Cartagena .....	495
C. MARÍN BAÑO	
Marcas de alfarero púnicas procedentes de Cartagena y su entorno .....	501
J. A. BELMONTE MARÍN y PAOLO FILIGHEDDU	
Nuevas aportaciones sobre la planificación espacial de Cartagena a finales del siglo III a.C. y su trascendencia urbanística planteada durante los periodos tardorrepublicano e imperial ....	509
B. SOLER HUERTAS	
Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana .....	527
A. EGEA VIVANCOS	
Entalle bárquida de cornalina en las ruinas de Baria (Villaricos, Almería) .....	539
A. GONZÁLEZ BLANCO, P. A. LILLO CARPIO y J. A. MOLINA GÓMEZ	

VI. BIBLIOGRAFÍA

Selección bibliográfica sobre mundo fenicio y púnico ..... 547  
A. EGEA VIVANCOS

ALONSO GARCÍA, J. (1997). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2000). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2001). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2002). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2003). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2004). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2005). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2006). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2007). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2008). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2009). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2010). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2011). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2012). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2013). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2014). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2015). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2016). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2017). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2018). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2019). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2020). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2021). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2022). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2023). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2024). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2025). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

# Tanit en las estrellas

RICARD MARLASCA

LABORATORI D'ARQUEOLOGIA. UNIVERSITAT POMPEU FABRA

## RESUMEN

El anecdótico carácter astral que se suele atribuir a la diosa Tanit podría haber sido, sin embargo, su rasgo más característico. Tanit podría haber sido la heredera de una diosa Oriental identificada con la constelación de Virgo, y su “mito” la podría haber definido como una diosa de la fertilidad con un papel predominante en la primavera.

## ABSTRACT

The anecdotal astral character that is usually attributed to the goddess Tanit, could have been, however, her more characteristic feature. Tanit can be the heiress of an oriental Goddess related to the constellation of Virgo, and her “myth”, may have defined her as a goddess of fertility, and as a divinity particularly associated to spring time.

---

*Nada distingue tanto al hombre antiguo del moderno como su entrega a una experiencia cósmica que este último apenas conoce....La relación del mundo antiguo con el cosmos se desarrolla en otro plano: el de la embriaguez.*

W. Benjamin.

En memoria de G. Tore.\*

## Introducción

A la diosa Tanit se le ha reconocido generalmente un carácter “astral” que nunca se ha determinado con exactitud. En el presente estudio se intentará abordar la figura de la diosa en ese sentido, tratando de demostrar la relación que existió entre la diosa y la actual constelación de Virgo. Esta relación repercutirá en la visión general que tenemos de la diosa y en especial del carácter fertilístico y ctónico de la divinidad, que podría quedar mucho más definido, revelándola como una gran diosa “madre” y “virgen” en la tradición de las grandes diosas orientales, de las que alguna sería también partícipe de esta identificación astral.

De esta manera, trataremos de analizar la figura de la diosa Tanit desde una perspectiva astronómica, proponiendo una nueva lectura de alguna de las características y símbolos asociados a la diosa,

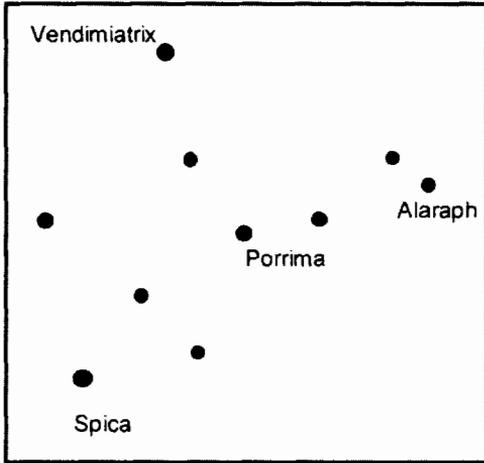
ya sean de época púnica como de época romana, y entre ellos, del llamado “signo de Tanit”.

Por otra parte, se ha tratado de reducir al máximo un discurso que podría adquirir, por el gran número de evidencias y relaciones posibles, un volumen que excedería con mucho el de este marco.

## De astronomía

Como el tema principal del trabajo es relacionar a la diosa Tanit con la constelación de Virgo, comenzaremos por hacer una breve descripción de la misma.

Virgo, que es una constelación muy conocida por formar parte del Zodiaco, es una constelación primaveral. Su estrella más brillante, *Spica*, de primera magnitud, forma con la estrella *Arcturus* de la constelación de Boyero y la estrella *Regulus* de la constelación de Leo, el llamado triángulo de primavera. Hoy día Virgo se puede ver en su totalidad en el cielo nocturno desde marzo y durante toda la primavera y parte del verano. Hacia el 2000-1500 a.C. se podía ver entera en la latitud de los actuales países del Líbano y Túnez, desde febrero, iniciando su salida en las noches de enero. Venía, por lo tanto, a coincidir con las últimas lluvias hibernales y con la primavera. (Fig. 1)



**Figura 1. La constelación de Virgo, tal como se ve en el cielo, girada con Spica en la parte inferior izquierda. La similitud con el signo de Tanit es evidente.**

Su estrella más importante, *Spica*, está casi en la línea de la eclíptica –la eclíptica es una línea imaginaria que señala el recorrido de la Luna, el Sol y en cercanía a la cual se desplazan también los planetas y las constelaciones del Zodíaco–, lo que hace muy fácil que se de una gran proximidad entre la Luna y la estrella *Spica*.

En la constelación destacan también por sus nombres las estrellas llamadas *Vendimiatrix* y *Porrima*, ya que es muy difícil que se encuentren en una sola constelación tres estrellas con nombres latinos. *Spica* –espiga– y *Vendimiatrix* –anunciadora de la vendimia– tienen una clara connotación fertilística y vegetal. *Porrima*, sin embargo, es el nombre de una diosa romana con un importante papel en el parto.

**Historia de Virgo y mitología de Tanit: ¿vidas paralelas?**

El origen de la constelación está íntimamente relacionado con el origen de la astronomía y parece que fue en Mesopotamia donde se agrupan las estrellas de Virgo por primera vez, convirtiéndolas en una constelación entre el III<sup>er</sup> y el II<sup>o</sup> milenio a.C. Ésta formaba parte de un vasto corpus estelar de más de 80 constelaciones por ellos reconocidas.

A pesar de que no se sabe con certeza con qué se asoció por primera vez a nuestra constela-

ción, Weeb<sup>1</sup> piensa que el que llamaran a una de las estrellas “raíz de la espiga de trigo” es una evidencia para pensar que veían en todo el conjunto una planta de trigo, más que una figura humana. Sin embargo, no mucho después se identificará ya ese grupo de estrellas con una divinidad de la fertilidad, Sala, diosa quizás de origen hurrita, y con una espiga como símbolo, que entra en el panteón mesopotámico como compañera de Dagan, dios de la fertilidad y la agricultura<sup>2</sup>.

Aunque es realmente difícil ver en estas estrellas una figura femenina, como hemos visto se la relacionó pronto con una diosa que, además, se representó sosteniendo una espiga de trigo, como la posterior tradición hizo con la constelación, que se relacionó rápidamente con la fertilidad por su protagonismo en las noches primaverales. Solo esa identificación oriental con una diosa, uno de cuyos principales atributos debió ser su virginidad, explica el nombre que escogieron los griegos para esta constelación cuando el zodíaco fue asimilado por éstos directamente con los nombres e identificaciones que se les dio previamente en Oriente.

Tanit tenía en Cartago un compañero masculino asimilado en época romana a Saturno y Plutón, era Baal Hammon. Este era una divinidad agraria y fertilística, con epítetos como los de *frugifer* o *deus frugum* que resaltan ese carácter<sup>3</sup>. Baal Hammon parece ser el dios que hereda las atribuciones del dios Dagan, una de las principales figuras del panteón semita del Noreste y muy popular en toda Siria del Norte y Canaan. Dagan “es probablemente el dios que bajo el nombre de “señor del Amanus” (Baal Hamon) fue venerado en el primer milenio y hasta los primeros siglos después de Cristo, tanto en Siria como en el mundo cartaginés”<sup>4</sup>. Asimismo, fue considerado el dios del cereal y el trigo, y es normal que el símbolo de la que fuera su compañera, Sala, fuese el de una espiga de trigo, pues compartiría con el dios sus atribuciones fertilísticas. Tenemos pues una primera coincidencia importante: la única diosa oriental de la que se tiene una segura asociación con la constelación es Sala, que fue la compañera de Dagan. Ambos eran dioses de la fertilidad y en especial del cereal y son el precedente oriental más importante de la

pareja que formarán en época púnica Tanit y Baal Hammon.

Así, tras la introducción del Zodiaco en el mundo griego –que tradicionalmente se atribuye al sacerdote caldeo Beroso, instalado en Cos hacia el siglo V a.C.– aparece mencionada nuestra constelación con el nombre de “*ἡ παρθενή*” equivalente del Virgo romano, cuando en oriente, que sepamos, no se “conocía” un nombre similar para la constelación. Por lo tanto, podemos deducir, como ya hemos dicho, que en Oriente, donde se relacionó a la constelación con una diosa que tendría un definidor carácter virginal, –identificación que seguramente heredarían los fenicios–, ya se conocía a la constelación con ese nombre y que los griegos adoptarían, como con el resto de las constelaciones, el nombre oriental.

Erígone fue una de las primeras identificaciones de la constelación con una figura mitológica en ámbito griego, como se deduciría de una afirmación de Arato<sup>5</sup> (Martín 1956:99). También suya es la identificación con Dice, la justicia, a la vez que nos da la primera descripción que nos ha llegado de Virgo: “...la virgen que sostiene en la mano una espiga fulgente” (Arato. v. 137-145). A estas dos interpretaciones se refieren, siguiendo a Arato, los estudiosos y literatos antiguos que tratan el tema. Curiosamente, ninguna de estas figuras tiene nada que ver con la fertilidad y el trigo, por lo que es posible entender estas identificaciones bajo una intención moralizadora, que, por otra parte, se puede advertir en el capítulo de la obra de Arato sobre Dice<sup>6</sup>.

No obstante, por su mito, sus características y su apelativo de Kore, Persephone es sin duda la diosa griega más cercana a Tanit y cuyos atributos responden a la perfección con la identidad fértil y ctonica de Tanit. Además su “salida” mítica del mundo subterráneo coincidía con la primavera, como sucede con nuestra constelación.

Desde la identificación de nuestra constelación en Oriente con la diosa Sala a las numerosas diosas o personajes míticos con los que se la relacionó en época griega, existe una laguna en la documentación. Por ello analizaremos una serie de datos a tener en cuenta y que pueden

ayudarnos a entender la relación de Tanit con la constelación.

La relación de Tanit con su predecesora en el panteón ugarítico, Anat, es aún un debate abierto, y aunque no se va a entrar en la discusión de si Tanit es o no la directa heredera de las atribuciones de Anat o lo es Astarte, creo que de una forma u otra, pueden serlo ambas y, además, hay que tener en cuenta que la naturaleza de la relación entre Tanit y Astarté está muy mal definida<sup>7</sup>. Una de las inscripciones más antiguas que se conocen en las que aparece Tanit, del siglo VII a.C., es una dedicatoria: “a Tanit-Astarté”<sup>8</sup> y otra de las pocas en Cartago donde aparece mencionada Astarté también la relaciona con Tanit, lo que sin duda nos lleva a pensar en que las dos diosas pudieran compartir alguna función. No obstante, si que vamos a destacar el marcado carácter estacional generalmente aceptado que tiene el principal mito de la diosa ugarítica, aunque algunos autores hayan hecho otras lecturas del mito, o supeditado otras interpretaciones a la estacional<sup>9</sup>. En el mito, Anat representa la hermana o compañera de Baal, al que va a buscar tras su muerte para enterrarlo en la tierra antes de que este resucite y traiga la lluvia y promueva la fertilidad. Es más que probable que Tanit, como Anat, jugara un papel importante en un mito similar, con una lectura estacional y que la definiera como una diosa de la fertilidad. Su papel en el mito la haría protagonista en determinadas épocas del año y de determinados acontecimientos naturales. Su presencia en el cielo, como constelación, estaría sumamente relacionada a sus atributos como diosa de la fertilidad, pues su aparición coincidiría con la primavera. Evidentemente un mito y unas características similares no pueden dejar de ponerse en relación con el mito griego del rapto de Persephone por Hades y su estancia la mitad o un tercio del año en el “mundo subterráneo o infierno”, el mismo tiempo que la constelación. Además, el sobrenombre por el que era conocida Persephone era Kore, la doncella, apelativo sinónimo del *παρθενή* que ya hemos comentado fue el nombre que recibió la constelación en ámbito griego, y es que, a pesar de reinar junto a su marido, la mayor parte del año la pasaba con su madre Demeter.

Por otra parte la tradición literaria romana se hizo eco de las propiedades fertilísticas de la diosa Tanit, como se ve en Tertuliano: “*Ista ipsa Virgo caelestis pluviarum pollicitatrix*” (Tertuliano, *Apología* I. 23-26) o en la inscripción del *Vallum Adriani* en Gran Bretaña donde se la llama “*spicifera*”; relacionándola, por lo tanto, con la lluvia y la fertilidad, en especial la del cereal, destacada también en nuestra constelación.

Los nombres romanos que se le dieron a Tanit parecen indicar que estamos en buen camino. Por un lado el carácter celeste de Tanit es por todos reconocido, así como la identificación del apelativo romano de *caelestis* con la diosa cartaginesa. Aunque algún autor identifica a la *caelestis* romana con Astarté<sup>10</sup>, la mayoría, a nuestro parecer más acertadamente, tienden a pensar que este apelativo corresponde a la púnica Tanit o en todo caso a ambas<sup>11</sup>. La correspondencia entre Tanit y la *Caelestis* esta atestiguada, por ejemplo, en las dedicatorias del templo de Thinissut<sup>12</sup> o en Sabratha<sup>13</sup> (Brouquier-Reddé 1992: 269). Hay que recordar que las representaciones más características de Tanit la muestran como una diosa alada, ya sean las terracotas del santuario ibicenco de es Cueuram<sup>14</sup> o la de Thinissut<sup>15</sup>. Esta propiedad tiene el precedente más cercano, y para nosotros más importante, en la diosa Anat<sup>16</sup>, aunque también era una característica de diosas como Isis o Artemis<sup>17</sup>. La relación de algunas imágenes de la diosa o de su signo con el creciente lunar y astro, como en las terracotas de Es Cueuram o en las monedas sardo-púnicas (Fig. 3a y 5b), acentúa su relación con el carácter alado y celeste. El creciente lunar, con o sin astro cercano, quizás se convirtió en la antigüedad en un signo de identidad o sirvió para remarcar el carácter celeste y astral de algunas divinidades o para hacer referencia a la relación entre algunos acontecimientos naturales con los astros y las divinidades que los presidían –siguiendo nuestro planteamiento, el astro bajo la luna podría corresponder en este caso con Spica, que al estar en la línea de la eclíptica está muy relacionada con la luna, con la que coincide en el cielo a menudo, o quizás con Mercurio, estrechamente ligado a nuestra constelación, como veremos–.

De otro lado, uno de los adjetivos que se le añadían a la *caelestis* de época romana era el de Virgo y esta dualidad se puede extender al calificativo de Juno, como podemos inferir de algunas afirmaciones de autores clásicos (Firmico Materno *De errore prof.relig.* IV,1; Servio *Verg. Aen.* IV.680). De hecho, muchas de las dedicatorias de época romana a la *caelestis* van acompañadas de los nombres de Juno, Virgo o Afrorum que, por otra parte, se relacionan también con Tanit. Sin duda, el epíteto de Virgo hacía referencia al carácter Virginal de la diosa que tendría con Baal Hammon una relación similar a la que tenían Baal y Anat: “Ba ‘lu, como fuerza fecundante, es el “Ba’lu de la tierra” y en ese sentido está estructuralmente referido, en la dinámica del mito, a la diosa de la fecundidad y del amor, a la gran “virgen” y “madre”, pero cuando ha de engendrar se une a una novilla”<sup>18</sup>. Esta característica virginal de la diosa podría haber sido, siguiendo nuestra propuesta, la escogida para nombrar a la constelación, en referencia a la diosa.

Los apelativos de época romana de “Nutrix” y “Ops” hacen hincapié en el papel de auxilio que jugaría la diosa con su compañero Baal Hammon al que ayudaría a “revivir” periódicamente. Para Lipińsky<sup>19</sup> evoca su papel de “nutridora de Saturno”, y evidencia su naturaleza ctónica, características que la emparenta con Kore, la más parecida de las diosas griegas a Tanit. Todo esto puede además relacionarse con la extraña etimología del nombre de la diosa fenicia “Ilorosa” que podía hacer referencia a las lluvias primaverales que la diosa propiciaría con su presencia en el cielo.

### Arqueología de Tanit

Como el repertorio de todas las evidencias arqueológicas que hacen referencia a la diosa –de las cuales ya se ha hecho alguna alusión– sería enorme, citaremos sólo unos cuantos ejemplos que arrojan una luz diferente si se leen desde la perspectiva que aquí ofrecemos.

#### Tanit en el tophet

El Tophet es, sin duda alguna, donde con más frecuencia se atestigua la presencia del nombre de Tanit, pero allí aparece como compañera de

Baal Hammon. De este modo, en algunos topohets norteafricanos como los de Cartago, Soussa, el-Kenissia o el-Hofra, el nombre de la diosa suele aparecer con la repetitiva fórmula de “Tanit pene Baal” (Tanit en faz de Baal).

La polémica interpretación de estos recintos como simples necrópolis infantiles o como lugares donde se enterrarían las ofrendas de un auténtico ritual parece que en los últimos años se ha venido inclinando a favor de esta última hipótesis. Fue en los años 80 cuando se llevaron a cabo estudios que pusieron al descubierto una evidencia que podría ser fundamental para entender los rituales que tuvieron lugar en esos recintos<sup>20</sup>. En dichos estudios se determinó que la mayoría de los animales sacrificados en el tophet de Tharros eran ovicápridos de edad inmadura, entre los 7 y 27 días de edad, lo que significaría que se sacrificaban entorno a 50 días del 1 de marzo. Este hecho demuestra que, por lo menos, en los tophets se llevaba a cabo un ritual primaveral, de claro carácter estacional. A la espera de que se confirme también la relación entre los enterramientos humanos con este ritual primaveral, parece lógico pensar que esta exista, como acepta gran parte de la comunidad científica<sup>21</sup>.

De confirmarse esta hipótesis, estaríamos ante la evidencia de un ritual fertilístico que seguiría la tradición del sacrificio de los “primeros frutos”. Si este ritual fertilístico esta dedicado a Baal Hammon y a su compañera Tanit, y tiene además una periodicidad marcada por las estaciones siendo la primavera la fecha escogida para realizarlo, es fácil relacionarlo con el mito ugarítico de Baal y Anat, mito sin duda similar al que debían tener Tanit y Baal Hammon. Podemos pensar, también, que el papel de Tanit estaría reforzado por su presencia en el cielo nocturno primaveral. El rito llevado a cabo en el tophet podría tener en cuenta la presencia de la constelación en el cielo –hay que recordar que el rito se realizaba al oscurecer– o de una determinada posición de la luna, ya que muchas fiestas en la antigüedad se celebraban teniendo en cuenta una determinada fase lunar, quizás en nuestro caso con relación a la constelación de Virgo o alguna otra posición planetaria.

Como Kore, Tanit debió ser una diosa de la fertilidad con un mito de evidente contenido estacional, que la haría pasar parte del año con su esposo “bajo tierra” de donde volvería en primavera. Esta propiedad sería quizás una de las que le conferirá a Tanit un papel preponderante en el tophet, donde se realizaría un ritual seguramente de carácter estacional y sacrificios para velar por la fertilidad. Su protagonismo en el Tophet casaría bien con el desconcertante nombre de la estrella central de la constelación de Virgo, *Porrina*, diosa relativamente importante en el panteón romano, también llamada *Antevorta*. El nombre de la estrella es el epíteto de la diosa *Carmenta* en función a su participación en el parto, en oposición a su otro nombre, *Postvorta*, que cantaba después lo que había sucedido. Esta relación de la constelación con una diosa que tenía un papel en el parto puede ser la evidencia de una de las maneras en que se manifestaría el carácter fertilístico de la diosa.

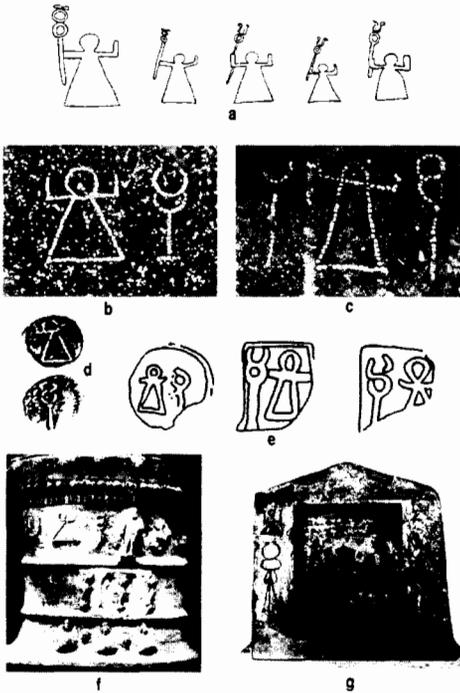
#### **Tanit y el caduceo**

Seguramente, si un símbolo estuvo por encima de cualquier otro asociado al “signo de Tanit” y a la diosa, ese fue el caduceo. Este símbolo se pudo haber introducido en Cartago hacia el siglo IV a. C.<sup>22</sup> y es conocido por ser el elemento identificativo del dios griego Hermes, el Mercurio romano.

El signo de Tanit aparece asociado al caduceo en multitud de soportes y de ambientes diferentes, ya sea en las manos, una vez el signo fue antropomorfizado en las estelas<sup>23</sup> (Fig. 2a), o simplemente a su lado, como en los pavimentos púnicos de Cagliari<sup>24</sup> (Fig. 2b) o de Selinunte<sup>25</sup> (Fig. 2c), en las estampillas de algunas ánforas cartaginesas<sup>26</sup> (Fig. 2e), en las estelas de tipo helenístico de Lilibeo<sup>27</sup> (Fig. 2g) en algunas emisiones de monedas de la Península ibérica<sup>28</sup> (Fig. 2d) o en algún thimiaterion siciliano<sup>29</sup> (Fig. 2f).

Esta relación entre la diosa y el caduceo se puede dar independientemente del signo, como podemos ver en las terracotas ibicencas de Es Cueiram<sup>30</sup> (Fig. 3).

Esta asociación que podría hacerse difícil de explicar, no lo es si tenemos en cuenta la lectura que aquí defendemos. Como hemos dicho, el caduceo es el símbolo de Mercurio (Hermes), y



**Figura 2a.** Representaciones del "signo de Tanit" con caduceo en las estelas de Constantine. (según Bertrandy 1993: 27).

**Figura 2b.** Mosaico cagliaritano de una casa del S. III-II a.C. con "signo de Tanit" y caduceo. (Según Barreca 1986: 175).

**Figura 2c.** Mosaico del templo A de Selinunte del S. IV-III a.C. con el "signo de Tanit" rodeado de dos caduceos.

**Figura 2d.** Moneda hispano cartaginesa con signo de Tanit y caduceo (según García y Bellido 1990 Lam. III)

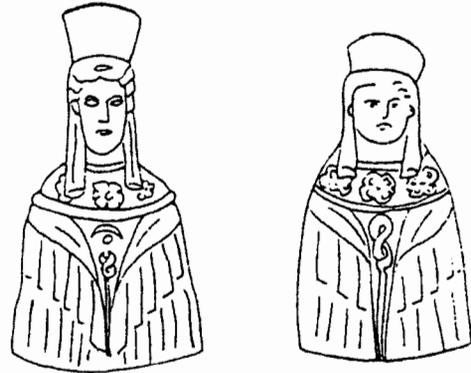
**Figura 2e.** Estampillas sobre ánforas del Mediterráneo central. (según Ramón 1995: fig. 223).

**Figura 2f.** Thymiateria de Solunto con "signo de Tanit" y caduceo (según Tusa 19: Lam LXXVII).

**Figura 2g.** Estela de Lilibeo con caduceo y "signo de Tanit" a los lados (según Bisi 1970).

Mercurio es el nombre de un planeta al que fue asociado el dios ya en la antigüedad, como se refleja por ejemplo en el diálogo el *Timeo o de la naturaleza* de Platón (38a/39b).

Mercurio es un planeta difícil de identificar para los ojos no expertos, que juega en los límites geográficos y temporales. Apenas se alza en el horizonte y el tiempo que se le puede ver cuando aparece en el cielo es muy poco, justo antes del amanecer o poco después de anoche-



**Figura 3.** Terracotas del santuario ibicenco de Es Cueiram, representando a Tanit alada con caduceo y motivo astral. (Según Aubet 1982: 24).

cer. Realmente, parece que el esquivo dios adoptó todas las características del planeta, o que al dios se le identificó con este planeta justamente por ello. Es evidente que las consecuencias o lecturas de estas características se conjugan perfectamente con el papel que podría desempeñar el dios junto a Virgo.

¿Que tiene que ver todo esto con la constelación de Virgo? Pues bien, si cada constelación del Zodiaco está asociada a algún planeta, a Virgo se le asoció Mercurio. Aunque astronómicamente no haya ninguna razón para hacerlo, pues no existe ningún argumento científico que pueda relacionar ninguna constelación con ningún planeta, en términos astrológicos Virgo es la casa diurna de Mercurio (Firmicus Maternus, *Math.* II,2) y la exaltación de Mercurio tiene lugar en la constelación de Virgo. De este último hecho hace mención una tableta de la época de Nabuconodossor (604-561 a.C.) y es seguro que las relaciones entre planetas y constelaciones y las exaltaciones se remontan a tiempos muy anteriores. De esta relación entre constelación y planeta nos habla también una serie de ilustraciones como la de los Aratea de Germanico<sup>31</sup> donde Virgo es siempre representada con un caduceo –además de alada y con la espiga–. Sirva de ilustración un ejemplo del año 1499, también de los fenómenos de Arato (Fig. 4), que como vemos por la Figura 4 es muy similar a alguna representación del "signo de Tanit".



**Figura 4a. Representación de la constelación de Virgo de 1499 con espigas y caduceo (según Boeuffle 1962) y "signo de Tanit" de una estela de Constantine (según Bertrandry 1993:15).**

**Figura 4b. Representación del "signo de Tanit con caduceo y ¿espiga-palma? de Constantine. (según Bertrandry 1993).**

El planeta –el dios– está en continuo y rápido contacto con los dos mundos, el nuestro y el subterráneo, lo que le convierte en el mensajero perfecto y en el guía y protector idóneo para las almas muertas –*psicopompo*– que él conducirá al Hades por caminos que conoce perfectamente, ayudando también a aquellos que del “infierno” volvían a este mundo, como hizo, según la mitología griega, con Persephone, que pasaba parte del año junto a su marido Hades y regresaría en primavera.

La relación entre Hermes y Persephone esta sin duda representada en los astros. Virgo-Tanit-Persephone encontraría el camino de vuelta al “cielo” nocturno primaveral ayudada por Hermes-Mercurio que “habita” en el límite entre los dos mundos. Ambos serían las figuras encargadas de velar por el “viaje” de las almas muertas y su estancia en el “mundo subterráneo”.

### **Tanit y el león**

De la relación del león con diosas orientales, como animal identificativo o simbólico se ha escrito mucho, ya sea en ámbito oriental o en referencia a las diosas de época clásica como la Cibeles. Ahora, aparte del carácter apotropaico que el león pudo tener, podemos verlo desde otra perspectiva.

Cuando Apuleyo, en su *asno de oro*, nos dice, refiriéndose sin duda a la Tanit fenicia: “;Hermana y esposa del gran Júpiter! ya frecuentes las felices moradas de la altiva Cartago, que te honra como virgen y celestial viagera montada sobre un león, ...a quién todo occidente venera como Lucina...” (Apuleyo, Met. VI.4), no hace más que

describir a la constelación de Virgo, precedida de la de Leo en el cielo de una noche cualquiera de primavera. La constelación de Leo aparece en nuestro horizonte nocturno desde enero-febrero y, poco a poco, tras él, Virgo. *Lucina* aludiría a su carácter de protectora de los alumbramientos, que se puede poner en relación con su carácter fertilístico en general, pero también con Porrima, que como vimos es el nombre de una estrella de nuestra constelación y era una diosa romana con los mismos atributos que *Lucina*.

La representación más cercana a esta descripción de Apuleyo que tenemos en Túnez es una escultura en terracota aparecida en el santuario de Thinnissut, del siglo I d. C. de la Virgo caelestis<sup>32</sup> (Fig. 5). La diosa aparece de pie sobre el león, y lamentablemente ha perdido los brazos, en los que posiblemente pudo haber llevado espigas y quien sabe si un caduceo.

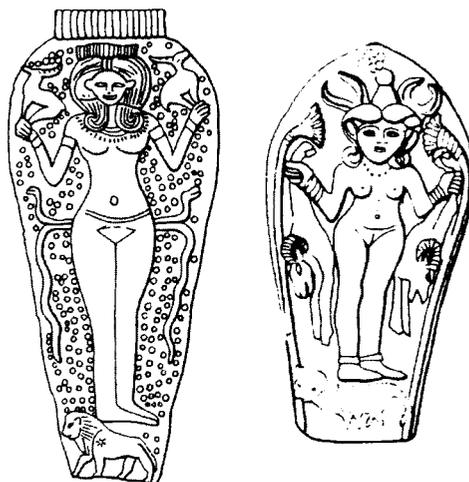


**Figura 5. Estatua de terracota del santuario tunecino de Thinnissut representando a la Virgo caelestis sobre el león. S.I d.C. (según Bullo 19:194).**

La iconografía de esta pieza, una diosa de pie sobre un león nos lleva de nuevo a Oriente, donde un buen puñado de evidencias nos muestran el mismo tema. De entre las más conocidas destacan unas estelas del siglo XII a.C. halladas en Egipto donde se representan dos diosas asiáticas (Fig. 6). En la parte alta vemos a una diosa sosteniendo vegetales de pie sobre un león y rodeada de un dios de la fertilidad egipcio, Min, y el Reshef fenicio. En la escena de abajo aparece la diosa Anat sentada sobre un trono.

También encontramos este tema en unas placas de los siglos XV- XIV a.C. de Minet el-Beida (Fig. 7). La identificación de esta diosa con alguna divinidad de la fertilidad y “señora de los animales” es clara, pero su exacta atribución a una determinada diosa no se ha conseguido, aunque algunos piensan que deben corresponder a la diosa Qudshu<sup>33</sup> y otros piensan que Qudshu podría ser un adjetivo que se refiera justamente a Anat, u otras diosas como Atirat o Astarte<sup>34</sup>. Nosotros podemos considerar que se

esta reflejando a la diosa con sus atributos fertilísticos en su camino por el cielo, sobre un león, en contraposición quizás a su papel en el trono como señora del mundo subterráneo.



**Figura 7a.** Pectoral de oro de Minet el Beida del S. XIV a.C. con una diosa de pie sobre un león. (según Cornelius 1993: lám. I).

**Figura 7b.** Pectoral de Minet el Beida con diosa sobre el león (según Cornelius 1993: lám. I).



**Figura 6.** Estela posiblemente de Deir-el Medina con la representación de diversas divinidades, entre las que destaca la diosa sobre el león y Anat en la parte inferior derecha. (según Cornelius 1993: lám. III).

Todavía en el siglo VII a.C. se representa a la diosa de pie sobre el león, como muestra un medallón de plata de Zinjirl (Fig. 8). A su derecha un grupo de estrellas nos alertan sin duda de su relación con alguna constelación, así como el astro que se funde con su imagen, que podemos pensar alude a la estrella más importante de la constelación de Virgo, *Spica*. De todas maneras es también en Oriente, aunque con una iconografía ya helenística, donde podemos identificar mejor el tema iconográfico que nos interesa. Ya en el siglo IV a.C., en un medallón procedente de Olinthos (Fig. 9) una diosa monta un carro arrastrado por un león. A su lado caminan Hermes y una diosa identificada como Hecate –identificación que curiosamente se hace en base a una decoración de pinturas rojas del siglo V a.C. donde se describe el rapto de Kore<sup>35</sup>– cerca aparece también la luna con un astro debajo, recordando el carácter astral de la escena.



Figura 8. Medallón de plata de Zinjirli, con diosa sobre un león y luna y constelación enfrente. (Según Reeder 1989: 434).



Figura 9. Relieve de plata de Olinthus, representando a una "diosa madre" en un carro tirado por un león, acompañada de Hecate y Mercurio. (Según Reeder 1987: 438).

Finalmente, toda esta tradición se recoge también en unos bronce del siglo I a.C. en los que se describen todas las características de la "madre de los dioses" y en el que podemos "leer" todas sus atribuciones, incluido su periplo celeste<sup>36</sup> (Fig. 10). En la parte superior se carac-

teriza a la diosa como señora de los animales –lo que nos recuerda la iconografía de los medallones de Minet-el-Beida–, debajo se la representa con las manos bajo los pechos en su función de nutridora y al lado, en la imagen enmarcada en un círculo, aparece lo que ya podemos leer sin dificultades como su periplo celestial. En ella vemos a la diosa sentada sobre el carro tirado por leones, acompañada de Hecate y de Hermes, su guía en el camino y compañero en su misión con las almas de los muertos.



Figura 10. Placa de Bronce del Metropolitan Museum de Nueva York, del S. II-I a.C. posiblemente de Asia Menor que representa a la madre de las diosas. (según Reeder 1987: fig. 4).

Mención especial merecen las terracotas aparecidas en ámbito púnico como la de Tharros o Thinissut (Fig. 11) representando a diosas leontocéfalas que podemos considerar una radicalización de esta relación entre el león y la diosa –entre las dos constelaciones– que llevaría a una

simbiosis ciertamente extravagante. No obstante, no se puede descartar que se tratase de la representación de alguna otra divinidad.



**Figura 11. Terracota de una divinidad leontocéfala del tophet de Tharros del S. I a.C. (según Barreca 1988 en portada).**

### Tanit y el "signo de Tanit"

Sobre el "signo de Tanit" se ha escrito y dicho mucho y aquí no pretendemos hacer un profundo estudio de todas sus variantes o buscar las posibles causas de su difusión, sino la de abordar su significado desde la perspectiva aquí ofrecida. Su significado, por otra parte, ha sido muchas veces discutido y tiene una amplísima bibliografía a sus espaldas. Las tesis más defendidas lo consideran a veces una derivación del signo *ankh* egipcio<sup>37</sup> o una figura femenina con los brazos extendidos<sup>38</sup>. El momento y lugar exacto en que aparece el signo –quizás en ámbito fenicio hacia el siglo VI a.C.– no son importantes para sostener o desmentir la tesis aquí defendida.

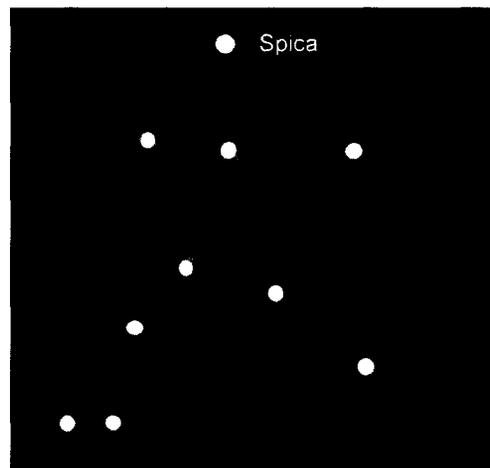
La relación entre el signo y la diosa, muy debatido últimamente, está evidenciada no sólo en las estelas norteafricanas, sino en su aparición en algunas terracotas de Tiro y del peccio de Shave Zion, donde aparecieron unas 250

terracotas, algunas con el signo. Además también se da la relación del signo con la conocida fórmula ya citada que hace referencia a Tanit en las estelas, esta vez en griego: "Φανιβαλος" en el rostro de Baal", en algunas monedas de Ascalon.

Siguiendo la interpretación astronómica y después de haber tratado de demostrar la relación de la diosa con la constelación y conociendo la forma de esta última, ¿Por qué no puede ser el "signo de Tanit" una esquematización de la constelación relacionada con la diosa? ¿No se podría haber adaptado dicha esquematización como un símbolo de la diosa, diosa de la fertilidad y reina en el mundo de los muertos?

Hay que recordar también que la relación directa del "signo de Tanit" con astros está documentada en numerosas estelas en las cuales la cabeza del signo esta identificada con un astro, que tiene el creciente lunar encima.

Así, según la interpretación que aquí se presenta, en la constelación de Virgo, *Spica* sería la cabeza del signo de Tanit (Fig. 12), las estrellas *Vendimiatrix* y *Alaraph*, la base del triángulo o cuerpo que se cerraría en la estrella *Porrina*, resultando de todo ello el signo de Tanit, invertido, con la cabeza en el lado izquierdo inferior y el triángulo hacia arriba. Si giramos la constelación colocándola vertical, por orden de aparición en el cielo, tendríamos en la base el triángulo y en la cabeza a la estrella *Spica*.



**Figura 12. La constelación de Virgo colocada en el sentido en el que aparecen las estrellas en el cielo, con el triángulo abajo y Spica en la parte de arriba.**

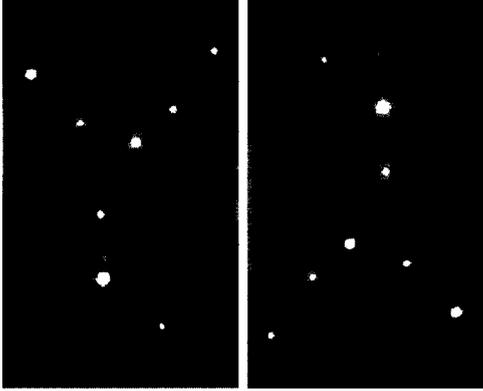


Figura 13 izquierda. Representación artística actual de la constelación de Virgo, girada en sentido contrario al que nos interesa, para adoptarla a una figura femenina (según Herrmann 1990: 72).

Figura 13 derecha. La misma representación al revés, evidenciando la similitud con el "signo de Tanit".

### Interpretaciones de Tanit. Tanit en Cerdeña y la Península Ibérica

Tanit fue la diosa cartaginesa con más expansión en los ámbitos indígenas más cercanos a la cultura púnica. En esos contextos son muy numerosas las evidencias que pueden ponerse en relación con la diosa.

De entre ellos destacan los pebeteros en forma de cabeza femenina o las imágenes femeninas de las emisiones sardo-púnicas, que si bien alguna vez se han puesto en relación con el culto de Demeter y Kore introducido en Cartago en el siglo IV a.C. parece difícil atribuir la identificación de la divinidad a que se refieren estos materiales a las diosas griegas, sobre todo por la gran frecuencia con la que aparecen en contextos púnicos y que supondría un protagonismo de divinidades extranjeras y recién "adoptadas" superior al de las propias con las mismas características. No obstante generalmente se las considera más bien pruebas del culto a Tanit<sup>39</sup>.

En los pebeteros más antiguos aparecen dos espigas coronando la cabeza de la diosa y, en Cartago<sup>40</sup> (Fig. 14), en un tipo original de la ciudad, hasta cinco espigas. Si bien la tipología es claramente griega, su éxito y la acentuación de la relación entre la diosa y la espiga no lo es, y no debe ser casual.

De hecho, desde el siglo IV a.C. Cartago conoce una intensificación de la explotación



Figura 14. Pebeteros cartagineses coronados por cinco espigas (Según Cherif 1991: 736).

agrícola importante<sup>41</sup> que se verá acompañada por la expansión territorial en tierras sardas, donde hay también un crecimiento generalizado de los asentamientos rurales<sup>42</sup> y de donde Diodoro destaca la importancia del grano y Pseudo-aristóteles habla del derrumbe de árboles y de la prohibición de plantar nuevos para favorecer el desarrollo del cultivo de cereales<sup>43</sup>. En Cerdeña –donde recientemente se recogieron en un trabajo todos los "signos de Tanit" aparecidos en la isla<sup>44</sup> – fueron muy populares las emisiones con la cabeza de Tanit coronada de espigas con diferentes símbolos en el reverso, entre los que destacan tres espigas a veces con símbolos astrales (Fig. 15). En esta isla destaca además el culto que se rendía a alguna divinidad femenina en las nuragas ya abandonadas, que se convirtieron en auténticos santuarios, donde es fácil encontrar grandes acumulaciones de pebeteros como los

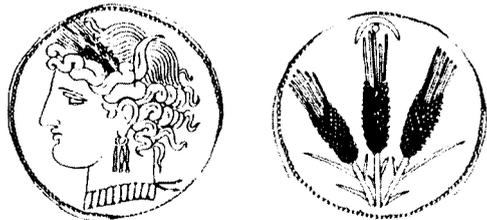
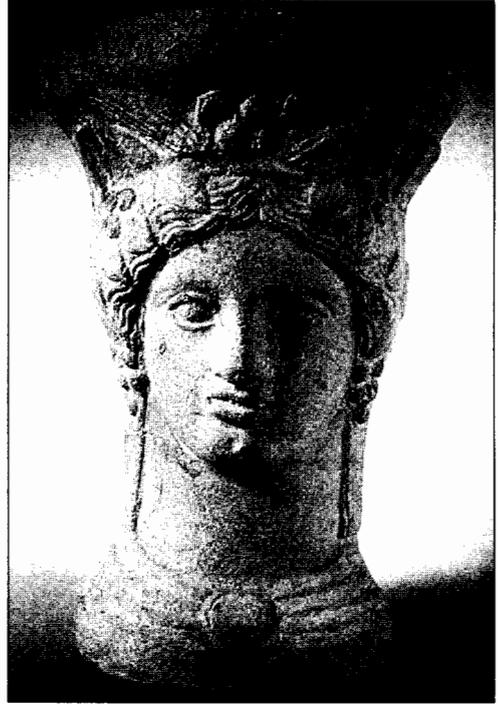


Figura 15. Moneda sardo-púnica con busto de Tanit y tres espigas con creciente y astro en el reverso (Según Fonteleoni 1961:15).

que hemos descrito<sup>45</sup> o incluso láminas de oro o plata en forma de espiga<sup>46</sup>. Este culto a una divinidad femenina que bien pudo ser Tanit sincretizando características de una diosa madre autóctona, o a la inversa, desembocó en época romana con el culto, como no podía ser de otra manera, a la Sarda Ceres<sup>47</sup>.

En Ibiza, isla muy emparentada a Cartago, se desarrolló también una explotación agraria muy intensa que ocuparía todo el territorio de la isla susceptible de una explotación agrícola, a base de vilas rurales que controlarían grandes zonas delimitadas por accidentes geográficos como pueden ser los torrentes. En esta isla el culto a Tanit fue, por la misma época que en Cartago y Cerdeña, protagonista tanto en los lugares de culto más importantes, como el santuario de Es Cueiram, como en los pequeños santuarios rurales que se reparten por todo el territorio<sup>48</sup> y que quizás usarían los habitantes de varias, sino de una sola vila. Es sin duda desde esta isla, desde donde el culto a la diosa Tanit se hace popular y se integra de alguna manera entre los habitantes de la franja costera mediterránea ibérica, donde existe ya un componente demográfico semita muy importante. Ibiza jugó sin duda un papel importante tanto económica como culturalmente en la formación y desarrollo de la cultura ibérica y exportaría también formas de culto como demuestran por ejemplo los pebeteros (Fig. 16), que aparecen con tanta frecuencia en contextos ibéricos –y que se han estudiado en multitud de trabajos desde que los recogiera por primera vez A. M. Muñoz<sup>49</sup>– o las representaciones de divinidades aladas en las cerámicas ibéricas<sup>50</sup> (Fig. 17).

El éxito de este culto se tiene que relacionar con el desarrollo, como en los casos anteriores, de la agricultura en el mundo ibérico, y a la gran importancia que adquiriría el cultivo del cereal, en especial en algunas zonas fértiles y muy productivas, del que algunas divinidades tutelares serán protagonistas<sup>51</sup>. Tanit y su “imagería” habrían sido las escogidas o servido de vehículo para encauzar el culto a una divinidad agraria y con un fuerte contenido ctónico, muy relacionado con la muerte. Además, como ya hemos comentado, la población semita ya integrada plenamente con la población indígena-ibérica,



**Figura 16. Pebetero en forma de busto femenino de Ampurias, Girona, del S. IV a.C.**



**Figura 17. Pintura sobre cerámica ibérica con la representación de una diosa alada con vegetales (cereales) en las manos. (según Ramos Folqués 1990: fig. 118.1).**

expresaría también su tradición en esta época con el culto a una diosa como Tanit<sup>52</sup>.

### Conclusiones

En este artículo se ha tratado de demostrar la importante relación que pudo existir entre la constelación de Virgo y la diosa Tanit. Los orígenes de esta relación hay que buscarlos en Oriente, donde se desarrolló una religiosidad y una visión del mundo y la naturaleza que los fenicios heredaron. Es allí donde encontramos la primera asimilación de una diosa a la constelación y donde se relaciona a esta última con la fertilidad y la agricultura. Hasta ahora se ha

aceptado con facilidad –y a menudo vagamente– la identificación de ciertos dioses con el sol, la luna o algún astro, pero creemos que se debe ampliar la percepción de algunas divinidades y concretar su carácter astral, que como en el caso de Tanit, se adecúa totalmente a la constelación de Virgo, que pudo haberse interpretado como una “manifestación” de la diosa o ser “regida” por ella, además de enlazarse bien con un mito claramente estacional que los planetas no pueden representar.

Los símbolos más importantes relacionados con Tanit, ya sea el “signo de Tanit”, su carácter celeste y sus alas, el caduceo o el león, encajan a la perfección con esta definida percepción astral de la diosa, y se conjugan con facilidad con un mito primaveral, fertilístico y ctónico. De esta manera, si sus alas hacen alusión a su carácter celeste, el “signo de Tanit” concretaría su identificación con la constelación de Virgo, así como el león sobre el que se la representa se refiere a la constelación que la precede en su periplo celeste, Leo, y el caduceo alude al planeta-dios que está asociado a Virgo-Tanit, Mercurio.

Si Tanit y Baal Hammon son el resultado de una profunda reforma religiosa en Cartago, podemos entenderla como una revalorización de divinidades de tipo agrario con un arraigo oriental profundo, y que pudieran aglutinar el carácter más “original” y “popular” de divinidades ancestrales. Éstas serían las escogidas para velar por la fertilidad en un contexto eminentemente agrícola, ya que como vimos se produce, pareja al apogeo del culto de nuestra diosa, un desarrollo excepcional de la explotación agraria. Tanit asumiría el papel de una gran diosa de la fertilidad con una gran proyección y que con facilidad se asimilaría a las divinidades de los pueblos mediterráneos que entran en contacto con los fenicios, y que como ellos, ahora intensifican sus producciones agrarias, especialmente la cerealística.

Cibeles, Demeter, Kore, la madre de los dioses... podrían ser el reflejo apagado de una gran diosa “madre” de la fertilidad oriental, con un marcado carácter astral que se habría diluido mucho o transformado con el paso del tiempo, al introducirse en ámbitos tan diferentes del original a orillas del Mediterráneo septentrional. En

Cartago, Tanit habría aglutinado y conservado el carácter más auténtico de la diosa, en el que destaca su protagonismo celestial y estacional, que reflejan sus atribuciones fertilísticas y ctónicas al mismo tiempo. El culto a la gran diosa, la nutridora, la virgen madre y garante de la fertilidad, antes de ser aplastada por una nueva figura religiosa surgida de una tierra hasta entonces marginal, Palestina, brillaría con todo su esplendor a riberas del Mediterráneo occidental y meridional, tutelando una producción agrícola y cerealística sin precedentes.

#### NOTAS

- \* Este trabajo, realizado en 1994 en Cerdeña, es fruto de la amistad y ayuda de G. Tore, Pino Caledda, Salvatore Cusseddu, Patrizia Mureddu, Aldo Dionis, Grazzia Mudulla, Pedro Báscones, Ana Delgado, Jordi, María y muchos otros. Gracias a todos por vuestro ejemplo de bondad.
- <sup>1</sup> Weeb, E. J., *Los nombres de las estrellas*, México, 1957, 65.
  - <sup>2</sup> Black, J.; Green, A., *Goods, demons and symbols of ancient Mesopotamia*, Londres, 1992.
  - <sup>3</sup> Lipiński, E., *Dieux et déesses de l'univers phénicien et punique*, en *Studia Phoenicia*, XIV, Leuven., 1995, 263-264.
  - <sup>4</sup> Lipiński, *op. cit.*, 1995, 173.
  - <sup>5</sup> Martin, J., “Histoire du texte des phénomènes d'Aratos”, Paris, 1956, 99.
  - <sup>6</sup> Martin, J. *op. cit.*, 1956, 21.
  - <sup>7</sup> Bonnet, C. *Astarte: Dossier documentaire et perspectives historiques*. Istituto per Contributi alla Storia della Ricerca Fenicio-Punica II. Roma, 1996, 97.
  - <sup>8</sup> Pritchard, J. B., “The Tanit inscription from Sarepta”, *Phönizier im Western*, Mainz, 1982, 83-92.
  - <sup>9</sup> Olmo Lete, G. *Mitos y leyendas de Canaan según la tradición de Ugarit*, Madrid, 1981, 146-150.
  - <sup>10</sup> Lipiński, *op. cit.* 1995, 147-151.
  - <sup>11</sup> Ribichini, S., “Flebili dee Fenicie”, *Rivista di studi fenici*. Vol XXIII, 1, 1995, 18-19. o también Bullo, S., “La dea caelestis nell'epigrafia africana”, *L'Africa romana*, vol. IX, 1994, 1598-1628.
  - <sup>12</sup> Le Glay, Saturne Africain, 1966. 216.
  - <sup>13</sup> Brouquier-Reddé, V., “Temples et cultes de Tripolitaine”, éditions du CNRS, Paris, 1992, 269.
  - <sup>14</sup> Aubet, M. E., “Algunos aspectos sobre iconografía púnica: las representaciones aladas de Tanit”, *Rev.Univ.Complutense*, XXV, 1976, 61-82. y también Aubet, M. E., *El santuario púnico de Es Cueuram*, Ibiza, 1982, 14-27.
  - <sup>15</sup> Lipiński, *op. cit.* 1995, 150.
  - <sup>16</sup> Huidberg-Hansen, F.O., *La Déese TnT*, Copenhagen, 1979, 95.
  - <sup>17</sup> Aubet, M. E., *op. cit.*, 1976.
  - <sup>18</sup> Olmo, *op. cit.*, 1981, 71.

- <sup>19</sup> Lipiński, *op. cit.*, 1995, 206.
- <sup>20</sup> Fedele, F. y Foster, G., "Tharros: ovicaprini sacrificali e rituale del tofet" *Rivista di studi fenici*, vol. XVI, 1, 1988.
- <sup>21</sup> Ver por ejemplo: Wagner, C. G., "El sacrificio fenicio-púnico MLK: la ritualización del infanticidio", *IX Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, Eivissa, 1995, 23-54.
- <sup>22</sup> Lipiński, E., "Le caducée", *A.C.I.F.*, III, 1996, 203-209.
- <sup>23</sup> Bertrand, F., "Les représentations du «signe du Tanit» sur les stèles votives de Constantine. IIIer-Ier siècles a.C.", *Rivista di Studi Fenici*, XXI, 1993, 3-28.
- <sup>24</sup> Barreca, F., *La civiltà fenicio-púnica in Sardegna*. Sassari, 1986, 175.
- <sup>25</sup> Tusa, V., "Segni di Tanit a Selinunte". en *Revista de la Universidad Complutense* XXV, 1976, 29-35.
- <sup>26</sup> Ramon, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del mediterráneo central y occidental*. Barcelona, 1995, fig. 223.
- <sup>27</sup> Bisi, A. M., "influenze italiote e siceliote sull'arte tarquinica: Le stele funerarie di Lilibeo" *archeologia classica*. extracto dal vol. XXII, 1-2, Roma, 1970.
- <sup>28</sup> García y Bellido, M. P., "El tesoro de Mogente y su entorno monetario", *Estudios numismáticos valencianos*, 5, Valencia, 1991, 59 y lám. III.
- <sup>29</sup> Tusa, V., "Scavi a Solunto" *Oriens Antiquus* III, 1964, 138-139 y tav. LXXVII.
- <sup>30</sup> Aubet, M. E., *op. cit.*, 1982, 37.
- <sup>31</sup> Boeuffle, A., "Une vierge au caducée dans les illustrations de certains manuscrits latins et astrologiques", *Rev. de Philosophie et lett. et histoire anciennes*, XLIII, 1962, 254-257.
- <sup>32</sup> Bullo, S., "Virgo caelestis" en *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, vol VIII-1, 1997, 270.
- <sup>33</sup> Cornelius, Y., "Anat and Qudshu as the "Mistress of Animals" *SEL* n° 10, 1993, 29-33.
- <sup>34</sup> Herstring, R., "The cult stand from Ta'anach and its religious background" *Studia Phoenicia* V, 1987, 68.
- <sup>35</sup> Reeder, E., "The mother of the goods and a hellenistic bronze Matrix", *American Journal of Archaeology*, 91, 1987, 434.
- <sup>36</sup> Reeder, E., *op. cit.*, 1987, fig. 3 y 4.
- <sup>37</sup> Ronzevalle, A., "Sur l'origine du «signe du Tanit»" *Mélanges de l'Université Saint-Joseph*. n°16. 1932, 34-37.
- <sup>38</sup> Moscati, S., "L'origine del segno di Tanit". *Rendiconti dell'Accademia Nazionale dei Lincei* VIII, 27, Roma, 1972, 371-374.
- <sup>39</sup> Cherif, Z., "Les brules parfums a tête de femme cartaginoise", *A.C.F.P.*, II, 1991, 733-744. o Regoli, P., *I brucia-profumi a testa femminile dal nurage Lugherras (Paulilatino)*, *Studia punica* 8. Roma, 1991. 79-83. y también Pena, M. J., "Los thymateria en forma de cabeza femenina hallados en el N.E. de la península Ibérica", *Revue des études anciennes* vol. 89, 1989, 349.
- <sup>40</sup> Cherif, Z., *op. cit.*, 1991.
- <sup>41</sup> Xella, P., "Sull'introduzione del culto di Demetra e Kore a Cartagine", *Studi e materiali di storia delle religioni*, n° 40 (1-2), Vol. XL, Roma, 1969, 227. o Lopez Castro, J.L., "Los libiofenicios: Una colonización agrícola cartaginesa en el sur de la península ibérica" *Rivista di Studi Fenici* XX, 1, Roma, 47-65.
- <sup>42</sup> Barreca, F., *op. cit.*, 1986, 37, o también: Stiglitz, A., "Gli spazi di relazione nella Sardegna punica: appunti per un'analisi geografica". *Cuadernos de arqueología mediterránea*. (Ruiz, A. ed.) vol. 3, 1997, 20.
- <sup>43</sup> Barreca, F., *op. cit.*, 1986, 97.
- <sup>44</sup> Tore, G., "Su una stela punica: considerazione sul cosiddetto "segno di Tanit" in Sardegna", *Alle soglie della classicità. Il Mediterraneo tra tradizione e innovazione. Studi in onore di Sabatini Moscat. Roma*, 1997, 957-983.
- <sup>45</sup> Regoli, P., *op. cit.*, 1991.
- <sup>46</sup> Lilliu, C., "Un culto di età punico-romana al nuraghe Genna Maria di Vilanovaforru" *Quaderni* n° 5. Cagliari, 1989, 109-127.
- <sup>47</sup> Vismara, C., *Sarda Caeres: Busti fittili di divinità femminile della Sardegna romana*, *Quad. Sopr. Arch.*, n° 11, Sassari, 1980.
- <sup>48</sup> Planells, A., *El culto a Tanit en Ebyssos*, Barcelona, 1970.
- <sup>49</sup> Muñoz, A. M., *Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina* (de coroplastia ibérica) Barcelona, 1963.
- <sup>50</sup> González Alcalde, J., "Simbología de la diosa Tanit en representaciones cerámicas ibéricas" *Quadernos de prehistoria y arqueología castellanense*. vol. 18, 1997, 329-343.
- <sup>51</sup> ver por ejemplo: Pons, E.; Rovira, C. (ed.), *El dipòsit d'ofrenes de la fosa 101 de Mas Castellar de Pontós: un estudi interdisciplinari*, *Estudis arqueològics*, 4, Girona, 1997. o Pallarés, R.; Gracia, F.; Munilla, G., "Presencia del culto griego en la desembocadura del Ebro. Representaciones de Demeter en el Museo Municipal de Reus", *Saguntum*, 20, 1986, 123-149.
- <sup>52</sup> Como demostrarían los numerosos hallazgos en tierras meridionales de cultos de este tipo, como por ejemplo: Almagro Gorbea, M., "Un depósito votivo de terracotas de Villaricos", en *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, Ministerio de Cultura, Madrid, vol. II, 1983, 291-307.